

La autonomía efímera: estudio relacional de caso entre ciencias sociales y religión.

Investigación en contexto de seminario de grado para FONDECYT

Grupo de trabajo N° 21: Sociología de la Religión,

Juan José Berger

La presente ponencia pretende innovar en el contexto de los estudios de los procesos religiosos en América Latina. Dentro de lo cual es importante considerar un enfoque nuevo y multidisciplinar como lo son los estudios de la ciencia la tecnología y la sociedad. De este modo se pretende dar un giro epistemológico y poner en duda las presunciones más estructuralistas o normalizadoras sobre las concepciones de autonomía que están dentro de los macro relatos explicativos en las teorías que intentan de explicar los fenómenos religiosos. Así, la perspectiva inductiva de la ciencia social, permite dejarse interpelar por los elementos que inciden en ella y no por los presupuestos analíticos que se alojan como puntos de defensas políticos, sociales u ontológicos.

Palabras clave: Ciencias sociales, Iglesia, performatividad.

¿En qué se reconoce la comunicación religiosa que se trata de comunicación religiosa? O en otras palabras: ¿Cómo se distingue la religión a si misma?
Niklas Luhmann

En el presente trabajo se intenta de plantear dentro del desenvolvimiento de las ciencias sociales en campos de conocimiento a partir del desarrollo teórico y práctico enmarcado en los estudios de ciencia y tecnología de la mano de autores como Bruno Latour, Anmarie Mol y Michel Callon. El principal rasgo que rescataremos para efectos de este artículo, es el de la performatividad (Callon, 2007^a, 2010, MacKenzie et al. 2007) de las ciencias sociales en el caso práctico y empírico del continuo entramarse de ciencia y sociedad. De aquí viene la propuesta que, con el título, pretendemos plantear sobre una visión de y las expectativas de la sociedad en que se formarían espacios invadidos. Este aporte se entiende como la postulación de una crítica a las formas de pensamiento social que conciben la ciencia y las organizaciones como espacios autónomos e independientes de otros sistemas sociales.

Este es un estudio de caso que desarrollé a lo largo de un periodo de seis meses en el período de Julio hasta Diciembre del año 2012. El cual tuvo por objeto entender los entramados de ciencias sociales y organizaciones que tienen otros fines; la relación y la forma en que estas se desenvuelven, se imbrican, en el contexto del desarrollo de las ciencias sociales en Chile. El foco es cómo se ha creado sociedad dentro y hacia la sociedad teniendo en cuenta (Ariztía, 2012), de uno u otro modo (al menos teóricamente hablando en la modalidad de introducción de conceptos, prácticas y métodos), las ciencias sociales a partir de un caso particular, práctico y acotado que iré delimitando con algunas acotaciones históricas que permiten entender la relevancia del tema y de este acercamiento.

A lo largo del desarrollo de las ciencias sociales en Chile una organización que ha sido importante y relevante en su desenvolvimiento y en el posicionamiento de estas disciplinas, en particular en el caso de la sociología, en un campo que le era ajeno desde los orígenes del país, ha sido la Iglesia católica romana. Está a partir de personas o grupos de personas, algunos sacerdotes – con especial énfasis en la Compañía de Jesús - fueron creando redes y convenciendo personajes relevantes

e influyentes como también distintas organizaciones e instituciones que permitieron y promovieron su articulación en las discusiones académicas, científicas y – por lo tanto - en la implementación de un conjunto de conceptos y métodos propios de la sociología en el país de manera más o menos sistemática y estable. Estamos hablando de quienes han fundado las primeras escuelas, institutos y facultades de sociología en el país, que tenían como fundamento importante, si es que no uno de carácter central, el servicio a la Iglesia en Chile y el mundo.

El caso particular que me interesó conocer fue el del Centro de Investigaciones Socioculturales CISOC, que anteriormente era CISOC-Bellarmino (ahora parte de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Alberto Hurtado) que ha tenido una trayectoria que me parece interesante para empezar a comprender lo que podría ser una futura historia de la sociología en Chile.

Este centro, fundado en los años 40' por el padre Juan Bautista Janssens en una importante sintonía con la acción pastoral llevada a cabo por el padre Alberto Hurtado, quien también impulsó la necesidad de conocer cifras, datos y estadísticas poblacionales en general y para la Iglesia. La Compañía de Jesús tuvo un enorme interés en relacionarse con estas disciplinas e impulsó a través de sus redes el desarrollo de las mismas y su utilización con fines pastorales, o bien, científicos. Para efectos de la misma investigación debemos mencionar sólo los actores más importantes para la sociología dentro de este contexto como lo son: Renato Poblete y actualmente Gabriel Valdivieso, ambos directores de CISOC en periodos sucesivos. Ambos con formación sociológica, y que a su vez ambos pertenecen a ambas organizaciones estudiadas, el primero en calidad de sacerdote y el segundo de laico activo. Aquí se puede apreciar más adecuadamente como por intereses que les son ajenos a la sociología esta se vio inmiscuida y nació de iniciativas que tenían por objeto otros intereses distintos de la sociología, el servicio a la Iglesia. Se puede observar de manera más o menos clara que ya desde sus orígenes no podemos pensar una sociología en Chile que no tenga características de hibridez. Y podemos extrapolar que el que hacer de la sociología no está exento de otros fines que podrían coincidir o no con los del sistema de la ciencia, desde una perspectiva constructivista.

Desde su fundación y antes de formar parte de la referida casa de estudios, el objetivo central del centro fue el servicio a la Iglesia de Chile en general – congregaciones, fraternidades, comunidades de encuentros, etc. - a través de diferentes investigaciones y asesorías en temas de diferentes índoles y curiosamente siempre en un enfoque muy particular que describiremos más adelante.

Por esta versatilidad de organizaciones dentro de la Iglesia demandantes es que es necesario acotar el espacio de nuestra indagación; nuestro objetivo será apuntar en la dirección del clero regular y de la administración y articulación diocesana en relación con el conocimiento y métodos propios de la sociología, en particular la Jerarquía eclesial diocesana. Cómo se forma esta relación entre conocimientos que aparentemente son divergentes pero sin embargo encuentran armonía y que parece ser relevantes de una organización hacia otra y viceversa. Resulta interesante observar que esta investigación proporciona una determinada forma de observación de la acción; tiene un objetivo más bien interno al centro de investigaciones, más que mirando a la Iglesia. Es en esta línea de modificación de la realidad social en donde planteamos la pregunta y el desafío propuesto.

Concretamente el objetivo del estudio que realicé fue intentar observar la cadena referencial (Latour, 2001) de los aportes realizados por CISOC en el período reciente de sus estudios y productos científicos, los resultados y los cambios en la semántica del arzobispado de la Iglesia de Santiago de Chile. Este estudio tenía por lineamiento original observar si existía una apropiación semántica desde un sistema (el científico) a otro (el religioso) por medio de estas organizaciones específicas, y de cómo se configuran redes particulares que podrían considerarse transversales a las mismas organizaciones. Desde el desafío de observar si el sistema religioso podía aprender semántica propia de las ciencias sociales para posteriormente una utilización de los conceptos. Procuraba observar si impactaba en la

esfera de la Iglesia que tiene una voz en la opinión pública, si las categorías de diagnóstico de la sociología para la sociedad eran utilizadas por la Iglesia en un marco acorde a sus distinciones propias.

El modo de abordar el problema de investigación consistió en revisión de documentos de ambas instituciones (comunicados, cartas, etc.), investigaciones (CISOC) y entrevistas a personajes claves o relevantes en su actuar, o bien relevantes en esta relación en términos más generales. De esta revisión bibliográfica podemos señalar que el periodo a conocer es más bien de un tramo larga de la historia reciente de esta relación, a saber desde el comienzo de milenio hasta hoy en día. Dado que no sería a posible pensar pesquisar este entramado de otro modo, las modificaciones y el cambio en conductas, el entendimiento de las personas para pensar así en un aprendizaje de la organización.

Esto respondería a los intentos desde Roma y la Conferencia Episcopal de América Latina por reinventar el cristianismo pos dictaduras y, también, posterior también a la teología de la liberación, rasgo inconfundible del pensamiento teológico en América Latina. Dar una cabida a nuevas formas de entender la realidad social en un contexto posmoderno, globalizado y de sociedad mundial en un centro periferia (Dos Santos, 1998. Chernilo 2010).

Esta hipótesis de trabajo tenía un itinerario bien delimitando y a la vez ambicioso. La presuposición inicial consistía en que, generada por expectativas de nivel político y también histórico respecto de la Iglesia en la opinión pública, se podría observar si las intervenciones de CISOC tenían una incidencia a nivel semántico-cognitivo en personas o a grupos de personas dentro de la jerarquía eclesial, específicamente a personas del arzobispado. La pretensión era observar si había un cambio o una mutación en la forma de emitir juicios de las “voces” de la Iglesia en la opinión pública a partir de una semántica o de técnicas que le son propias a la sociología. Proponía una visión más orgánica dentro de esta relación que pensaba de manera más diferenciada funcionalmente, terminó por mostrar las imbricaciones de ambos campos, lo que nos pone en una perspectiva transepistémica (Knorr Cetina, 2001). Como se organizan conocimientos que son producto de un encuentro de diferentes áreas de conocimiento, objetivos e intereses pero que generan un producto afín a un objetivo común. Notamos como las condiciones de un foro híbrido se pueden llegar a pensar en el contexto que hemos ido visualizando para dar con la posibilidad de la generación de agentes no humanos también híbridos, productos de esta relación. Específicamente hablando de conceptos propios de las ciencias sociales adoptados por la jerarquía de la Iglesia.

La traducción de los documentos desde una determinada codificación tiene tantos pasos como las mismas organizaciones determinen necesarios para que sean entendidos por interlocutores que necesariamente no pertenecen al campo. Esta cadena de referencias que hemos señalado anteriormente es donde se producen un sinnúmero de traducciones, la caja negra de la ciencia, se relaciona íntimamente con lo que Butler y Derrida señalan sobre las iteraciones. La iterabilidad (Ramos, 2012 b), concepto que utilizaremos dentro del campo de la ciencia hasta el ámbito de otra organización pasando por una sucesión de traducciones. De uno u otro modo este será el presupuesto de relación que intentamos establecer para poder encontrar la relación entre las organizaciones indagadas.

Ellos trataban constantemente de escapar en las tinieblas de fuera y de dentro a fuerza de soñar sistemas tan perfectos que nadie necesitará ser bueno. T.S. Eliot. Los Coros de “la Piedra”

En la implementación de entrevistas podemos considerar que existen tópicos comunes por parte de quienes actúan en esta red, que se producen diferentes agentes no humanos y podemos ver que hay modulaciones importantes en este proceso. De lo mismo podemos considerar elementos que ilustran la relación que hemos intentado de rescatar y de las aportaciones a la creación de la realidad social que

existe hoy en día dentro del campo religioso. Las pretensiones de ambas partes, las características de cómo se acercan y logran dar con una forma de visualizar y dar respuesta a las problemáticas propias de la Iglesia sin pauperizar la propia sociología resulta interesante como desafío inicial. Igualmente el desafío y/o pretensión de una ciencia social pura es una quimera como nos lo han explicado la corriente de Latour y otros, existe este enfoque de visualización de una ciencia “autónoma”.

Por razones metodológicas, sobre los entrevistados intentaremos de ser discretos pero esenciales. Todos son científicos sociales, católicos y chilenos con la excepción de las personas de la jerarquía de la misma Iglesia, quienes son chilenos y evidentemente católicos, pero no tienen formación dentro de las ciencias sociales. Esto será relevante para entender la óptica desde la cual observamos el fenómeno y la postura que tenemos a la hora de realizar tanto entrevistas como la revisión de los productos del mismo centro.

Por otro lado, podemos señalar que las investigaciones del centro son interesantes en sí mismas puesto que ellas son de una clara tendencia pragmática y una casi total ausencia de las discusiones más propias de lo “sociológico”, no se hace cargo de debates a nivel teórico ni proponen posturas, críticas, o formas de cambiar la cosa en alguna dirección teórica. Es más, la mayoría de las dimensiones y de los conceptos son conceptos adoptados desde los decretos o de cartas del arzobispado para sus párrocos.

A mi parecer lo medular a tener en cuenta que hay un producto con la forma de manual, que ha tenido especial interés y auge en la Iglesia diocesana y otros espacios, y curiosamente no son la característica primaria dentro de la historia de la producción de conocimiento del mismo centro. Esto es un antecedente a tener en cuenta para el entendimiento de cómo se desenvuelve la red.

En la aplicación de nuestras entrevistas observamos que la presunción de una hipótesis hacia la apropiación semántica es de un carácter irrisorio, como nos señala un entrevistado acerca de la posibilidad de esta hipótesis. “CISOC nunca fue un centro intelectual, digamos, cuando quisimos intentarlo no resultó por problemas de dinero. Ahí fue cuando recomendé que se uniera a la Universidad.” Esto demuestra que la posibilidad de nuestra hipótesis no existía debido a las características que ha tenido el centro. No podemos esperar que se transmitan conceptos si no se envían estos, porque estos no son tomados en cuenta por el mismo centro en sus investigaciones. Ahora bien, esta frase debe ser matizada por el mismo entrevistado puesto que señala posteriormente que “el aporte del Bellarmino no fue teórico sino que fue más bien práctico”. Esto sostiene un importante antecedente, como forma de entrar en una organización, que fue tuvo distancia del centro y de las ciencias sociales en general. El centro, que a lo largos de los años ha sido un impulso sostenido, ha tendido en la misma dirección de la construcción de conocimiento, “ha sido la formalización de un conocimiento que antes era muy así no más”, como nos indica el mismo director del CISOC. Podemos ver como en el tema de estrategia en el desafío de introducción del propio centro en la Iglesia hay varias visiones sobre lo mismo, sobre los frutos y sobre la adecuación en la forma de la interacción entre una organización y otra.

Vemos como otro entrevistado nos indica: “siempre se ha tenido una cierta recepción de las demandas. Pero otra cosa es que se pudieran hacer las demandas, responderlas y que se pudiera evaluar la recepción. Antes era solo de sentido común”. El CISOC ha producido investigaciones y otros insumos, en general teniendo como demandante diferentes actores dentro de la Iglesia de Santiago y Chile. El entramado de la producción científica que ha llevado a cabo este centro y su relación con la organización demandante, se observa como hay una estrecha relación en los temas de investigación, la elección de la forma en la presentación de resultados. Como señala uno de los entrevistados en torno a la semántica usada, que se tuvo que adoptar todo “un lenguaje muy común para la gente común. Y ha tenido repercusión. Nos han llamado a ser profesores de escuelas pastorales. Para hacer clases sobre el manual, ellos tienen el manual y lo usan.” También observamos que dentro de la cita se puede notar

como se posiciona, o se intenta, de posicionar el llamado Manual de apoyo a la gestión pastoral como *device*. Es decir, como un dispositivo que contiene posibilidad de agenciamiento del campo científico y que es, en cierto sentido similar a la propuesta de Archer (2007), “independiente” de los agentes humanos.

De este dispositivo podemos decir que es ya otro agente dentro de la red de producción científica, el cual tiene dentro de sí una sistematización de formas de diagnóstico, de planificación, de ejecución y gestión, muy en la línea de las tecnológicas de la administración y a la vez hibridándose con la semántica propia de la Iglesia. Podemos ver por ejemplo, que ya el mismo hecho de reunir la palabra gestión con la de pastoral y la síntesis y sistematización de ambos contenidos es un producto de valor ambivalente para los campos. Más aun tomando en cuenta que el manual proviene de una síntesis de investigaciones en diferentes organizaciones dentro de la Iglesia (congregaciones, comunidades eclesiales de base, parroquias, colegios, etc.) que les ha dado una cierta capacidad de proponer una gestión en temas pastorales más prolija. También vemos como se posicionan, a base de experiencia y de competencias académicas e investigativas un cierto expertise.

Dentro de las citas y la bibliografía utilizada por el mismo manual podemos considerar unos elementos interesantes. Esta tendencia no existe solo en Chile, es más encontramos otros lugares de América Latina que han tenido la misma dirección pastoral y que han inclinado sus direcciones a esta pequeña mixtura entre empresa e Iglesia en el campo de la gestión de las parroquias y otras organizaciones que no vienen al caso. Se utilizan como referencia otros manuales u textos que tienen títulos tales como “Manual de Planificación Pastoral. Una experiencia Latinoamericana”. Podríamos pensar que es una red mayor que tiene por objetivo entrar a cambiar las parroquias, y por tanto la forma de vivir el catolicismo, en toda una región. Entre otras de sus fuentes bibliográficas son CELAM (Conferencia episcopal para Latinoamérica) con “La parroquia en el Tercer Milenio”. Quizá, aunque no lo ha parecido, el proceso de cambio de esta concepción de una parroquia a otra, o de una Diócesis, Arzobispado o Primado está más potenciado de lo que se observa. Aun así, es una suposición y no podríamos pensar lo contrario hasta ahora. Pero ¿por qué de esta manera? Es una estrategia que debemos ahondar más en su configuración y en las decisiones tomadas posteriormente para entender más exhaustivamente el proceso.

Sobre esto, un obispo dijo que se produce conocimiento por parte del CISOC siempre en un cierto contexto determinado de la relación de las partes, vemos que según él “las investigaciones siempre han nacido de este dialogo, de un ¿Que necesitas tú? (...) Era de ida y de vuelta. Aunque el padre Renato Poblete tenía la libertad de decirte lo que quería y así ha seguido siendo”. Llama la atención que este sea el modo de negociación, que curiosamente es el mismo modo propuesto en su manual. Sin embargo, más adelante observaremos como se entrama de otro modo la declaración de producción de conocimiento.

En cuanto a esta negociación existe la real posibilidad de alcanzar cierto grado de efectividad. Sin embargo, surge una posible interpretación alternativa frente a lo dicho que no comulga tanto con la versión anteriormente postulada. Ante la provocación de la sugerencia de que dentro de la Jerarquía diocesana no se escuche lo que la sociología tiene que decir o aportar un entrevistado nos contesta que “yo creo que de alguna manera la clausura de la Iglesia ha penetrado en el CISOC... El CISOC fue como Iglesia. Y como las personas que nos han dirigido son de la Iglesia nosotros nunca, jamás, tuvimos discusión sobre este tema.” Las fronteras que para algunos agentes dentro de la red parecen ser cuidadosamente delimitadas para otras personas, dentro del mismo entramado de la red, no parece serlo tanto, la forma de distinguir es importante. En la relación de esta cita se puede pensar que tan distinguidas son las fronteras entre las organizaciones y en qué modo la perspectiva de red nos otorga otra forma de mirar la realidad social y cómo se comporta la semántica de la Iglesia en la del CISOC.

En nexa con lo anterior cabe señalar que será posible dar cuenta de una interesante perspectiva de una doble “invasión” de espacios.

Por un lado podemos ver que existe la pretensión de entrar en la Iglesia con un discurso de expertos y con un discurso de las ciencias sociales –principalmente sociológico – en general y que pretende crear y cambiar prácticas y formas de pensar y de acercamiento frente a la realidad. Por otro lado podemos observar que es ambigua la delimitación del espacio que tiene CISOC con la Iglesia dado que, la sociología, al poseer una semántica “prohibida”, debe ser pauperizada a nivel teórico pero mantenía a nivel más bien práctico. Esta es la figura principal que deseábamos visualizar en el curso de la investigación.

Esta estrategia es una interesante forma de acceder a un espacio que en un principio fue considerado inaccesible para las ciencias sociales, por prejuicios negativos sobre las mismas, que nos informaron algunos entrevistados. Y como hemos mencionado también ha tenido algunas victorias que nos ayudan a pensar una reivindicación de juicio, o al menos del CISOC, como nos lo señala Valdivieso en esta cita: “Me gusta que hayan habido opciones, consultoría...que no es que las haya inventado yo pero las puse y ya están ahí. Eso es súper importante y es un aporte muy bueno. Es como que tú has puesto temas, ciertas ideas. Has propuesto cosas nuevas. Que quizá no son nuevas en el mundo, muchas de ellas no eran nuevas en el mundo de la empresa, pero que en el contexto de la Iglesia no le habían dado un uso.” En cierto sentido podemos pensar que existe una apropiación semántica, solo que no en la dirección que esperábamos ni con la visibilidad que pretendíamos.

Así podemos ver que el juicio que se ha ido teniendo sobre las ciencias sociales dentro de la organización ha cambiado y ha permitido la visualización de determinados conceptos, técnicas y formas de actuar, que han mutado a raíz de la intervención del grupo de expertos. Ha cambiado conductas, no en el nivel que pretendíamos- más cognitivos o hermenéuticos-, pero si a nivel de semánticas del management y de prácticas de la administración. Señala un entrevistado que trabajó como investigador en estos procesos “(los párrocos) aprenden el lenguaje de la gestión –tales como -, diagnóstico, ejecución y el de evaluación. Empiezan a aprender las categorías involucradas en la evaluación como tema. Digamos, que la evaluación tiene distintos objetos y esos a su vez tienen indicadores. Todo ese lenguaje y es súper de las ciencias sociales. Y estaban sumamente interesados. Creo que hay un cambio, cuando hacíamos esto al comienzo de los tiempos. No teníamos el manual pero hacíamos cursos, talleres, y había un poco más de reticencia respecto de estos lenguajes, como que era medio empresarial. No tenía que ver, ellos hablan de acompañar a las comunidades y ahora no, encuentro que ha cambiado eso. Encuentro mucha apertura en eso. Y en los ejercicios, les hacíamos hacer. Al estilo del coaching y no les quedaba otra que usar los conceptos”. Parece ser relevante como dentro de los *hybrid forums* (Callon, Lascoumes, Barthe, 2009) se logra ir posicionando un determinado contenido y como se imbrican los campos semánticos y también epistémicos, para lograr visualización y, quizá, una posible futura intervención mayor. Esto sin duda es un antecedente de cómo operan las ciencias sociales con otras organizaciones, la forma en que se pueden encontrar modos de aplicaciones y de encuentro entre campos de conocimientos diversos. Esta forma de entregar los conocimientos, los posiciona en una cierta cualidad distinta, son expertos que además sabe de lo que hablan los oyentes. Desde una postura de negociación están en una excelente condición para lograr acuerdos y al mismo tiempo han perdido la posibilidad de introducir elementos más interpretativos o hermenéuticos. Al menos la han perdido en el espacio de tiempo actual.

Entre otros temas, lo más abstracto es señalado por el obispo diciendo que lo más importante es, entendido en sus palabras, que en lo principal que ha atendido es el “discernimiento, el ejercicio del discernimiento. (...) La fuente de la planificación, la formación del rol y el ejercicio de la autoridad, que son los temas que se vienen ahora” Como los elementos teóricos o cualitativos más abstractas en

relación con lo que hemos planteado. No parece existir una abstracción mayor a la semántica propia de las prácticas de gestión y de administración. Sin embargo, las técnicas de la administración ya son una semántica empresarial, de ejecución de proyectos y de elaboraciones de planes más a largo plazo. Es el comienzo de la complejización de, al menos, un aspecto de la organización.

Ahora bien, esto no puede ser completo, como hemos mencionado sino que hay espacios más permeables que otros a la recepción de las ciencias sociales. A raíz de esto, otro sociólogo católico que a su vez es ex miembro del directorio del centro investigado nos indica como “el problema es insoluble, porque te fijas tú, que les han pedido que a los seminaristas les agreguen informes sobre la empresa, la familia. Pero igualmente tienen que estudiar filosofía y teología. Han incorporado algunas cosas de manera”. Aun así de una u otra manera el pronóstico es ambiguo dado que al mismo tiempo “(...) la Iglesia ha ido incorporando psicólogos, sociólogos, trabajadores sociales que aportan muchísimo”, como señala el obispo entrevistado.

A pesar de su carácter confuso y salvaje, esta reaparición de lo sagrado responde inconscientemente a la necesidad de redescubrir el sentido dramático de la historia, en el que intervenga la libertad de todos los agentes y, por tanto, que sea posible un progreso razonable. ¿Qué nos sugieren estos dos datos?

Mons. Angelo Scola.

La idea de espacio invadido tuvo por intento ser una imagen de lo que sucedería si se toma en cuenta una concepción más autonomista de lo que son las ciencias sociales y también las religiones; esferas que no se relacionan con el ambiente salvo por medio de mecanismos específicos y propios. Esta figura fue un recurso estético para profundizar en la óptica que se adopta cuando no tomamos un enfoque de redes sino uno de otra índole cerrada. De un modo, es relativamente posible que generemos una centralidad, con fines analíticos y se puede observar después que en los sistemas clausurados autopoieticamente y en los campos científicos le dan una estabilidad pero restan capacidad de relación y de interconexiones con otros agentes.

En lo investigado, lo que más me parece interesante es que siempre se puede decir de la religión en general, como sistema, es que “la religión significaba mucho más de lo que pueda decir la teoría” (Luhmann, 1991) y esta es una constatación que podemos ver hasta qué punto implica la relación del desarrollo de las ciencias sociales en Chile. Tanto es así que se imbrican conocimientos que al menos para mí como investigador eran incongruentes para dar respuestas, tanto descriptivas como ejecutivas, a problemáticas que son comunes a dos áreas de conocimiento. La apropiación semántica en la Iglesia ocurre, pero no como previmos, sino en la forma de técnicas de la administración y no a la jerarquía diocesana principalmente sino que, al parecer, a los párrocos y modifica sus prácticas cotidianas de relación con sus parroquianos.

Esta indagación nos permite relatar cómo es que se constituye una determinada *expertise* y la configuración de los *brokers*, todo enmarcado dentro del contexto de los *carriers*. Es decir, personajes que figuran como expertos que acarrean el conocimiento de las ciencias sociales y que al mismo tiempo están dispuestos a hibridarla sociología y otros con tal de entrar en un espacio anteriormente más prohibido y marginado, teniendo en cuenta las semánticas propias de una empresa y al mismo tiempo la conexión con ideologías izquierdistas. Terminan siendo agentes claves en el proceso que hemos intentado de describir puesto que son un puente en ambas direcciones y producen un diálogo transepistémico.

Estrategia importante a la hora de acceder a una organización que resulta ser reticente a las ciencias sociales, que permiten acceder a y permear (como también permearse) hasta el nivel de que ambos influyan mutuamente en las condiciones de producción de sus propios objetos de trabajo o de producción. Esto responde al desarrollo volitivo de una estrategia para lograr fines que podríamos pensar que trascienden a lo académico, pero debemos llegar a la hondura de la reflexión y preguntar si es posible dar cuenta de una reflexión más en la línea de condiciones de producciones de las ciencias y también de la gestión pastoral.

El campo del management (Ramos, 2012c) aporta performatividad al caso dado que es un conjunto de técnicas y de aplicaciones de tipo práctico de conocimiento que parece ser innovadora su aplicación en el contexto eclesial o incluso religioso en general, hasta ahora no tenemos más antecedentes sobre este proceso en otras religiones, incluso en otros lugares de la iglesia. Sin duda esto es una puerta que permite dialogar a la Iglesia con su entorno y que permite una cierta “homologación” experiencial con buena parte de la población en general. Independiente del estrato social, el párroco tendrá una semejanza de lenguaje y de experiencia laboral que podría ayudar a establecer nuevos puentes entre él y sus parroquianos. También, le será más fácil entender cómo funciona su parroquia, como mejorar y que elementos deben considerarse en las determinadas circunstancias que se le plantean, podrá planear estrategias de intervención a más largo plazo y será un trabajo más sistemático. Lo que también aparece es la concepción de una administración más profesionalizada dentro de un contexto de capitalismo y dentro de un contexto posmoderno el cual nos ilumina para entender hasta que niveles el capitalismo ha instaurado sus modos de producción hasta en lo que más se podría pensar contrario al planteamiento moderno clásico. Esto se vincula estrechamente a la idea de sociedad de riesgo (Beck, 1998) en donde se profundiza en la organización racionalmente, en el cálculo, la planificación de estrategias y en la elaboración de programas que prevengan el riesgo de pérdidas (en este caso, de creyentes). Vemos como se conectan los modos de afrontar la organización en su vida práctica para darle paso a una profesionalización que engarza con un proceso civilizatorio-capitalista, en un contexto de capitalismo periférico. Puede tomarse la imagen de la invasión en este sentido, no se puede rehuir del capitalismo en una era globalizada de sociedad mundial y que exige mejorar los procesos de trabajo y de diagnóstico de problemáticas.

Quizá esta deba ser una nueva brecha o nicho de investigación para el futuro, tomando en cuenta que la relación entre administración, capitalismo e iglesia no está tan desvinculada como se creía apriorísticamente y esto pueda ser una oportunidad tanto para CISOC, de promover procesos de hibridación siempre en la línea management, y para la Iglesia de poder entrar en conexión con otros campos epistémicos para ayudarse y lograr sus metas.

La constitución de foros híbridos (en la modalidad de charlas, exposiciones, cursos, intervenciones en conjunto, ejercicios etc) y de estos dispositivos híbridos es novedosa y se enmarca en las nombradas tecnologías intelectuales, que generan una cierta forma de afrontar problemas a partir de los conocimientos sistematizados o en pleno desarrollo, de las ciencias sociales y de otras formas de conocimiento y de operaciones de distintos sistemas. Surge importante a la hora de sacar estas consideraciones a colación que están enmarcadas en un ámbito muy particular; tecnologías que mejoran la gestión pastoral según las categorías que son propias de la diócesis de Santiago e investigaciones sociológicas tomando las distinciones de la Iglesia para analizar a la misma Iglesia, hablamos de este tipo de desarrollo de dispositivos tecnológicos.

Por otra parte, es de interés tomar en cuenta si la visión propia de la Iglesia cambia respecto de sí misma, si es una organización que debe ser administrada y si debe ser vista en términos de productividad y en los términos propios de una semántica empresarial. O bien, si es contraproducente una autoobservación de este tipo, al menos en nivel administrativo y de desarrollo organizacional.

Resultaría por lo tanto pertinente entrar a revisar cuales son los mecanismos regulatorios en torno al problema de la relación que existe entre iglesia y ciencias sociales, quienes son los personajes que marcan los *bounderies* del sistema científico y religioso en las organizaciones estudiadas, que elementos son centrales y cómo se definen las fronteras de las discusiones y mediante qué mecanismos específicos. Esto puede ser un problema para pensar la Iglesia romana que tiene sus propios criterios para enfrentar la relación con la realidad social y en el campo de su relación con las ciencias sociales en general. Entra sin querer el problema mismo de la distinción propia y de los códigos con los que opera el sistema de la religión. Esta es, espero, una discusión a la que pueda contribuirse con el desarrollo hecho dentro de este artículo.

A raíz de lo anterior, un desafío que resulta apremiante corresponde a la necesidad que tenemos como profesionales de las ciencias sociales de responder a organizaciones que no necesariamente comparten las premisas de algunos enfoques de las ciencias sociales, que debemos ser capaces de generar insumos y, en suma, debemos responder a la realidad de la demanda de conocimiento que existe en las organizaciones. Hay una dificultad, quizá propia de la disciplina o de las prácticas del campo de la misma, que no tiene la capacidad de articular de forma expedita de traducciones que sean válidas para organizaciones distintas de su propio sistema. Quizá la salida de corte más estadounidense, los manuales, puedan ser una buena forma de aproximación a la solución del problema. La capacidad de traducción se entiende en la forma de una atrofia o una pauperización de la misma sociología. Se privilegia en tanto campo que se responde a sí mismo, cuando la realidad es que tiende siempre a ponérsela a servicio de otro (demandantes, instituciones, proyectos, investigaciones, etc.).

Surgieron algunas preguntas a raíz de lo investigado que esperamos que puedan ayudar a entender más integralmente la investigación. Cabe preguntarse si es posible que un sistema aprenda de otro sin perder sus propias distinciones. Es decir, si es posible que ocurra esta modificación a través de organizaciones particulares y sin cambiar el programa de los ya referidos sistemas. O si bien, que no se acoplen hasta tal punto que en algún grado ambas organizaciones cuando se relacionan tan estrechamente por un objetivo común que se vuelvan difusas sus fronteras y sus características. Con todo, la sociología debe responder a los problemas que se etiquetan con *label* de lo social (Latour, 2005) superando sus propias controversias internas de modo de que este nuevo enfoque logre una mayor armonía en campos de conocimiento transversales y que atienda a las demandas de los demás campos y sistemas sociales. Este “giro copernicano” solo podrá darse en tanto posicionamiento de los estudios de ciencias y tecnologías como una perspectiva no solo alternativa, sino también más adecuada los contextos de sociedad mundial y globalización en la resolución a problemáticas que tienden a comprometer el devenir histórico ya no solo de occidente – como tendía a pensarse en otro enfoques – sino más bien en el orden mundial y trasnacional.

Bibliografía:

Archer, Margaret (2007) “Teoría social realista. El enfoque morfogenético”. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Ariztía, Tomás, ed. (2012). “Produciendo lo social: usos de las ciencias sociales en el Chile reciente”. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.

Beck, Ulrich. (1998) “La sociedad del riesgo Hacia una nueva modernidad”. Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, España.

Callon, Michel (2007a). “What Does It Mean to Say That Economics Is Performative?”. En Donald

- MacKenzie; Fabian Muniesa y Lucia Siu (eds.), *Do Economists Make Markets? On the Performativity of Economics*. Princeton: Princeton University Press. 311- 357.
- Callon, Michel (2007b). “An Essay on the Growing Contribution of Economic Markets to the Proliferation of the Social”. *Theory, Culture & Society*, 24(7-8): 139-163.
- Callon, Michel. Lascoumes, Pierre. Barthe, Yannick. (2009) “Acting in a uncertain world: An essay on technical democracy”. Massachusetts Institute of Technology
- Callon, Michel (2010). “Performativity, Misfires and Politics”. *Journal of Cultural Economy*, 3(2): 163-169.
- Chernilo, Daniel. (2010) “Nacionalismo y Cosmopolitismo”. Ensayos sociológicos Ediciones Universidad Diego Portales. Chile.
- Dos Santos, Theotônio, (1998). A teoria da dependência: Um balanço histórico e teórico. REG GEN, PP. 1 – 53.
- Knorr Cetina, Karin (2001) “Objetual practice” En Schatzki, Theodore, Karin Knorr Cetina & Eike von Savigny (eds.), *The Practice Turn in Contemporary Theory*, London Routledge.
- Latour, Bruno (2001). “La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia”. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Latour, Bruno (2005). “Reassembling the Social”. Oxford: Oxford University Press.
- Latour, Bruno (2010b). “On the Modern Cult of the Factish Gods”. Durham: Duke University Press.
- Luhmann, N. (2007) “La religión de la sociedad.” Ediciones Trotta. Madrid. España.
- Luhmann. N. (1991) “Funzione della religione”, a cura e con introduzione e traduzione di S.Bellardinelli, presentazione di G.Morra, Morcellina, Brescia.
- MacKenzie, Donald; Fabian Muniesa y Lucia Siu, eds. (2007). “Do Economists Make Markets? On the Performativity of Economics”. Princeton: Princeton University Press. .
- Ramos, Claudio (2012a). “El ensamblaje de ciencia social y sociedad. Conocimiento científico, gobierno de las conductas y producción de lo social”. Santiago, Chile: Ediciones Alberto Hurtado.
- Ramos, Claudio (2012b). “Investigación científica y performatividad social. El caso del PNUD en Chile”. En Tomás Ariztía (ed.) *Produciendo lo social: usos de las ciencias sociales en el Chile reciente*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Ramos, Claudio (2012c). “Conocimiento científico social, gubernamentalidad y gestión de empresas en Chile”. En José Ossandón & Eugenio Tironi (eds.), *Adaptación. La empresa chilena post-Friedmann*. Santiago, Chile: Editorial Uqbar, Colección Estudios Sociales de la Empresa y los Mercados.
- Scola, Angelo. (2007) “Una nueva laicidad: temas para una sociedad plural”. Ediciones Encuentro,